

***Dionisio Petriella
Sara Sosa Miatello***

Diccionario Biográfico Italo-Argentino



***Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires - República Argentina
ISBN 9089-85/0***

Prohibida toda reproducción total o parcial

HERLITZKA, Amadeo

Fisiólogo. Nació en Italia. Estudió en la Facultad de Medicina de Roma, donde se graduó en 1897. Fue ayudante de Angelo Mosso y su sucesor en el Instituto que dirigía éste en Turín. En 1917 fundó el primer instituto para la selección psicofisiológica de los pilotos de aviación, y desde esa época se dedicó con preferencia a las investigaciones sobre la fisiología aplicada a la aviación, y también a la fisiología de los buzos; en 1923 fundó en Trieste una dependencia para el estudio de la fisiología humana en relación con el mar. Dio conferencias sobre temas de su especialidad en la Argentina, Chile y Uruguay en 1927. Cuando tuvo que abandonar en 1940 su cátedra de Turín por motivos raciales, se radicó en Buenos Aires, donde fue nombrado asesor técnico en el Departamento de Investigaciones de la Aviación en El Palomar. La primera edición de su obra magna, *Fisiología del trabajo humano*, se publicó en Buenos Aires en 1945. Al año siguiente, falleció en Turín.

HERLITZKA, Mauro

Ingeniero. Nació en Trieste, en 1871. Estudió ingeniería industrial y electrotécnica en la Universidad de Turín, donde fue discípulo de Galileo Ferraris; se graduó en 1894. Más tarde, de 1896 a 1897, siendo ingeniero de la Siemens & Halske en Alemania, efectuó un curso de perfeccionamiento en el Politécnico de Charlottenburg (Berlín). Apenas obtenido el título, comenzó su carrera en Milán, en la firma Pirelli y Cía., donde dirigió el laboratorio de electrotécnica. Un año después entró en la sociedad Siemens & Halske en Berlin, de donde pasó a la Allgemeine Elektrizitäts Gesellschaft (A.E.G.), como ingeniero jefe del Departamento Construcción de Usinas Eléctricas. En esta última sociedad fueron proyectadas y construidas, bajo su dirección, varias importantes plantas eléctricas, tanto en Alemania como en Italia, Suiza, Suecia, Rusia y Sudamérica. En 1897 visitó Buenos Aires por

encargo de la A.E.G., para estudiar la conveniencia de instalar en esta ciudad una usina eléctrica. El resultado de este estudio fue la formación de la Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad (hoy SEGBA). En 1901, se trasladó definitivamente a la Argentina como director-gerente de la citada compañía, cargo que desempeñó hasta fines de 1910. Efectuó la consolidación de las varias pequeñas empresas eléctricas que efectuaban el servicio eléctrico en la ciudad de Buenos Aires, la extensión de las redes eléctricas a todo el territorio de la Capital, Avellaneda, etcétera y la construcción de la super-usina del Dock Sur. Asimismo, dirigió la construcción del tranvía a Quilmes y de algunas de las líneas de tranvías de la Capital, y en la provincia de Corrientes las líneas férreas del Ferrocarril Económico. También desarrolló actividades de su competencia en el Uruguay y en Santiago de Chile. Durante ese periodo de su vida, conjuntamente con el ingeniero Carosio, introdujo en la Argentina por primera vez el servicio telegráfico de transmisión inalámbrica Marconi. Una vez dejada la dirección de C.A.T.E., el señor Henlitzka con capitales en su mayor parte personales, se dedicó al desarrollo de la electricidad en el interior del país, formando la Compañía Anglo Argentina de Electricidad, Compañía de Luz e Industrias Eléctricas, Compañía Andina de Electricidad, Compañía General de Electricidad de Córdoba, etcétera. Más tarde, asociados los capitales argentinos a los norteamericanos —para poder perfeccionar los servicios eléctricos en la República—, fundó las Compañías de Electricidad del Norte Argentino, Compañía de Electricidad de los Andes, Compañía de Electricidad del Este Argentino, Compañía Central Argentina de Electricidad y Compañía de Electricidad del Sur Argentino que prácticamente servían a todo el interior del país, con excepción de las ciudades de Rosario, Bahía Blanca y Corrientes. También los teléfonos interesaron a sus actividades, y se debe a él la instalación del servicio telefónico en las provincias de Entre Ríos, San Juan, Mendoza, San Luis, Santa Fe, en Resistencia (Chaco),

Tucumán, La Pampa, Catamarca, Santiago del Estero, Salta, Jujuy y parte de Córdoba, fundando para ello o dando nueva vida a la Corporación Sudamericana de Teléfonos y Telégrafos, la Compañía Argentina de Teléfonos, como así también la Compañía Entrerriana de Teléfonos y Santafesina de Teléfonos. Fundó asimismo, y fue su primer presidente, la Corporación Sudamericana de servicios aéreos, haciéndose bajo su dirección el primer servicio internacional de aviación de la República. Tanto las industrias, como la agricultura y la ganadería lo interesaron, habiendo dedicado parte de su tiempo a estas actividades. Fundó en 1913 la Asociación Argentina de Electrotécnicos, cuya Comisión Directiva presidió durante varios períodos; asimismo fundó en 1922 la Asociación de Productores y Distribuidores de Electricidad, que presidió desde su fundación. Propulsor de las prácticas deportivas, fue durante muchos años presidente del Club Canottieri Italiani. También en el campo de la colectividad italiana, a la cual estuvo siempre ligado, fue miembro del Comité de Guerra, socio fundador del Instituto de Cultura Itálica, presidente del Círculo Italiano. Fue nombrado Comendador de la Corona de Italia. Falleció en Buenos Aires, en 1960. Una estación ferroviaria y población del departamento de San Luis del Palmar (Corrientes) lleva su nombre, en homenaje a quien dirigió la construcción del Ferrocarril Económico correntino, ya citado. Su hijo, el ingeniero industrial Mauro L. J. Herlitzka —nacido en Turín en 1908 y radicado en la Argentina desde adolescente—, digno continuador de la huella paterna, ha ejercido y prosigue ejerciendo una proficua y destacada labor en nuestro medio.

HIJAR, Gaspar de

Jesuita. Nació en Milán. Refiere Gandía*, que a una Real Cédula al Presidente y Jueces Oficiales de la Casa de la Contratación de Sevilla del 15 de diciembre de 1627, se adjuntaba un memorial con los nombres de varios jesuitas que regresaban al Paraguay,

entre ellos el de Gaspar de Hilar.

*Op. cit., p. 64.